

El consumo de **cannabis** desploma la fertilidad en numerosas parejas de Vigo - Faro de Vigo

- Es la droga más consumida en la ciudad | En varones se asocia a la disfunción eréctil | Expertos avisan que “si quieren tener un bebé, deben olvidarse de esas sustancias”



Un joven fuma marihuana en el centro de Vigo. | // JOSÉ LORES

cannabis,consumo,fertilidad,estrés

</gran-vigo/2024/08/20/consumo-cannabis-desploma-fertilidad-numerosas-107160062.html>

Carlos Ponce

Martes, 20 agosto 2024

Cannabis y **cocaína** son las sustancias más consumidas en Vigo según los datos de la Asociación Érguete, con un 30% y un 26% de los casos, respectivamente, mientras que otro 15% consume **heroína** y **cocaína** y un 16% tiene problemas con el **alcohol**. Más allá de los problemas de salud habituales que generan estas **adicciones**, los que fuman **cannabis** no son conscientes de los daños que le puede causar si quieren tener hijos. Muchos de esos consumidores se encuentran en edad fértil, y el consumo de marihuana está causando auténticos destrozos en la fertilidad de numerosas parejas de Vigo. Porque, tal y como apuntan desde la clínica de reproducción asistida IVI, que cuenta con una sede en la ciudad, el consumo de **cannabis** puede afectar a la fertilidad, tanto masculina como femenina.

Y es que el uso recreativo de la sustancia ilegal más consumida en Vigo se ha asociado a alteraciones de las hormonas reproductivas, el ciclo menstrual y los parámetros del semen. “En concreto, el consumo de **cannabis** en pacientes varones también se ha asociado a la disfunción eréctil, espermatogénesis anormal y atrofia testicular mientras que, en pacientes femeninas, la exposición a esta droga se ha asociado a la infertilidad y a la implantación y desarrollo anormales del embrión”, explica la doctora Clara Colomé.

Tal y como indica el **Observatorio** de las de las **Drogas** y las **Adicciones** del Ministerio de Sanidad, el THC presente en el **cannabis** disminuye la secreción de hormonas sexuales, con una reducción de la

secreción de testosterona y del número y la motilidad de los espermatozoides. Por otro lado, el consumo de [cannabis](#) en mujeres produce una reducción del ciclo menstrual, niveles elevados de prolactina que pueden asociarse a la aparición de galactorrea –secreción de leche por el pezón que no está relacionada con la producción normal de leche para la lactancia–, y menores niveles de andrógenos. La reducción de la testosterona en hombres y andrógenos en la mujer también pueden dar lugar a una bajada de la libido, dificultando consecuentemente la posibilidad real de un embarazo.

En el caso de los hombres el semen tiene un ciclo de formación de unos 70 días, por lo tanto, deberíamos tener en cuenta en los tres meses previos al inicio de la búsqueda de gestación o de un tratamiento de reproducción asistida la reducción de cualquier hábito nocivo. Esto incluye, por supuesto, cualquiera relacionado con sustancias ilegales.

En el caso de las mujeres que consumen regularmente esta droga, resulta algo más complicado, ya que los desarreglos hormonales que puede provocar el THC pueden llegar a dar lugar a una anovulación, es decir, la ausencia de liberación de óvulos. Además, afecta a las trompas de falopio, dando incluso lugar a la posibilidad de un embarazo ectópico y mayor riesgo de aborto en un futuro.

“Al contrario que otras [drogas](#) duras, el [cannabis](#) es una sustancia relativamente accesible, además cuenta con la falsa percepción social de que es menos adictiva, por lo que su consumo es más frecuente en personas en edad reproductiva y datos recientes sitúan este consumo con un incremento de un 3%. Siempre se debe llevar una vida saludable en todos los sentidos, pero si entre nuestros proyectos se encuentra la maternidad o la paternidad, el uso indebido de sustancias debe estar siempre fuera de la ecuación”, concluye la doctora Colomé.

Estrés y malos hábitos

Por otro lado, en las clínicas de reproducción asistida de Vigo se viene detectando en los últimos tiempos un importante aumento de problemas de fertilidad en los hombres. Es más, casi la mitad de las consultas para tener hijos de forma no natural se dan por la falta de calidad o cantidad de los espermatozoides. ¿Y a qué se debe esto? Los especialistas advierten que el estilo de vida frenético actual, con ansiedad y estrés provocados por el trabajo o las dificultades para conciliar, entre otros factores, generan un descenso en la calidad del líquido seminal. Todo ello deriva en una potencial esterilidad temporal, que se supera cuando la época de estrés se deja atrás, o permanente, cuando ese estrés es precisamente crónico.

La alteración hormonal provocada no solo por la ansiedad, sino también por los malos hábitos (falta de ejercicio, alimentación deficiente, sedentarismo...), repercute de forma negativa en los hombres, viéndose reducida la concentración, movilidad y morfología de los espermatozoide, sin contar otros problemas asociados como un descenso en la actividad sexual o disfunción eréctil.

Pero, tal y como apuntan desde la clínica Nida, hay más factores que pueden atacar la fertilidad, como hábitos de vida poco saludables como fumar, beber [alcohol](#) en exceso y otras [drogas](#) como anfetaminas y anabolizantes, que hoy en día se toman con mucha frecuencia y perjudican enormemente la producción de espermatozoides.